

CERVANTES EN LA REESCRITURA DE UNAMUNO

Y. Mohamed Lozano

Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Málaga.
yasminam190@gmail.com

La importancia de Miguel de Cervantes como parte de nuestro Patrimonio Cultural ha supuesto una compleja red de interpretaciones dentro de su recepción permanentemente activa, especialmente en la cultura española de la modernidad. Dentro de este panorama recepcional se hallan, a día de hoy, sólidas investigaciones generales entre las que, sin embargo, se echan en falta estudios monográficos significativos en cuanto a una serie de autores, también de elevada relevancia en lo que a nuestro Patrimonio Literario —y, por tanto, a nuestra cultura— se refiere.

A lo largo del siglo XIX, se fueron proyectando distintas formas de recepción de la obra cervantina que, motivadas por las nuevas condiciones culturales, fueron rompiendo con el estudio centrado en aspectos documentales, biográficos y relacionados con anotaciones prefilológicas para dar entrada a una forma extremadamente nueva de leer e interpretar *El Quijote*, una forma que parte de la originalidad de la obra cervantina como conjunción de la aventura del espíritu humano con la aventura española por tratar de captar cuál era ese espíritu; así como del persistente contraste entre conceptos como *realidad* y *sueño*, *acción* y *contemplación*. Por esto, desde que Américo Castro lo planteara en *El pensamiento de Cervantes*, Miguel de Unamuno ha sido considerado uno de los autores clave para la recepción activa de Cervantes y *El Quijote* en la modernidad española.

Esta investigación, bajo el título de *Cervantes en la reescritura de Unamuno*, se propone la realización de un estudio comparativo en el que se trate de demostrar el redimensionamiento actualizador y la profunda reescritura que Miguel de Unamuno llevó a término sobre el texto cervantino hasta el punto de efectuar una completa reinterpretación de la obra cuyo resultado distaría bastante del *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Así, la misma presenta varias notas objetivas que la harían de particular interés. En primer lugar, por la dimensión universal de los dos autores considerados, Miguel de Cervantes y Miguel de Unamuno. En segundo lugar, por tratarse de un momento recepcional único en la ruptura de los discursos dominantes y el nacimiento de un discurso nuevo para la modernidad española referido al modo en que era deseable la asunción de valores «eternos» concentrados en la obra clásica. En tercer lugar, por la necesidad de ahondar de manera precisa y con riguroso detalle en los tiempos y formas de elaboración del nuevo discurso antibiografista y bioespiritualista. En cuarto lugar, por posibilitar la comprensión tanto de ese momento auroral del cervantismo moderno, como de la compleja evolución de Unamuno en torno a una práctica interpretativa y progresivamente comprometida con sus múltiples exploraciones de orden ideológico. Por ello, se considera preciso indagar en el pensamiento de este autor bilbaíno que ha gozado, a lo largo de los años, de un gran reconocimiento y, a raíz del cual, han surgido numerosos estudios partiendo de esta reinterpretación unamuniana con el fin de llegar a entender exactamente a qué se refería. Sin embargo, no es muy abundante la presencia de una rigurosa documentación bibliográfica referida al estudio comparativo de la obra que reescribe el Rector de Salamanca a partir de la de Cervantes; por esto, partiendo de dichas carencias, esta investigación supondría también un notable enriquecimiento cultural gracias al valor novedoso de su aportación.

Con especial insistencia hacia la comparación del ensayo del autor bilbaíno titulado *La Vida de Don Quijote y Sancho* respecto a la novela de Cervantes, sin descuidar otros artículos y grandes obras del mismo Unamuno que coinciden en temática y, gracias a los cuales, se facilita la observación del radical cambio de pensamiento y actitud por parte del autor, se tratará de demostrar que el Rector de Salamanca no solamente reflejaba en sus escritos la idealización del personaje de don Quijote y su vida como una creación equiparable a las Sagradas Escrituras, sino que estas mismas son su excusa para proyectar el desconsuelo que padecía como autor estancado en una vida que no lo llenaba, como hombre atormentado por unas creencias que no lograba consolidar. Por eso se obligaba constantemente a creer en Dios y a probarlo, a veces de forma tan extrema que tiende a ser forzada e incluso estafalaria. Con este estudio comparativo de ambas obras podrá asistirse, a través del ensayo de Unamuno, al nacimiento de una nueva religión: el cristianismo quijotesco; donde él será su profeta predicando con la palabra y el ejemplo mientras que el que bautizará como Caballero de la Fe, don Quijote, irá variando su perfil en múltiples comparaciones en las que se asemejará insistentemente con San Ignacio de Loyola —jesuita con el que ya se había vinculado a don Quijote en obras anteriores—, además de con otros personajes bíblicos que no excluyen ni siquiera a Jesucristo o a la figura de Dios.

Además de esta cristianización del hidalgo manchego, se pretende —teniendo siempre presentes todos los estudios relacionados con el pensamiento y producción literaria del autor con el fin de llegar a comprenderlo mejor y obtener así mejores resultados— evidenciar que la obra de Unamuno no deja de ser un ensayo que utiliza como excusa un clásico de nuestra Literatura Española para proyectar sus propias inquietudes e ideas. Y es que la figura de Miguel de Unamuno estuvo a lo largo de su vida fuertemente marcada por cierta inestabilidad ideológica que no deja de reflejarse en su ensayo *Vida de Don Quijote y Sancho* e incluso años antes de su publicación, pues ya había escrito otros artículos en los cuales censuraba a viva voz la acción quijotesca llegando a exclamar «¡Muera Don Quijote!» en favor de la cordura de Alonso Quijano, para después proclamar la necesidad de rescatar a don Quijote del sepulcro en que se hallaba y ensalzarlo como guía del pueblo español, héroe de la fe sincera y mártir que sacrificó su juicio para salvarnos a todos de la esclavitud del materialismo y el dato, ambos pertenecientes a las doctrinas que gobernaban en la época de nuestro autor y que el mismo consideraba enemigos del alma.

Apoyándose en la excusa de que este texto cervantino es tan universal que cualquier lector podría interpretarlo a su antojo y extraer de sus palabras aquello que sintiera que le transmitiese, Unamuno efectuó un comentario completamente subjetivo y anacrónico en que no tuvo en cuenta la época y circunstancias en que Cervantes narró las hazañas de su caballero, convirtiendo el ensayo en un texto plenamente quijotesco, pues, al igual que don Quijote con la realidad, también el autor bilbaíno se alejó de la obra que explicaba cuando le convenía para poder exponer libremente todas las teorías que pasasen por su pensamiento y tomarse las licencias que considerase oportunas para plasmar su anhelo por el cambio.

Entre sus interpretaciones generales más señaladas, será llamativo también considerar el motivo por el cual Unamuno explicó que el hidalgo terminó enloqueciendo: el amor hacia Aldonza Lorenzo. Es innegable la originalidad interpretativa del Rector de Salamanca para tomar apenas un par de comentarios del texto cervantino y, a partir de ellos, elaborar la teoría de que el amor frustrado de Alonso Quijano por su falta de correspondencia y cobardía para luchar por la labradora fue lo que lo instó a refugiarse en esos libros de valientes caballeros que implantaron en su cabeza las fuerzas para seguir su ejemplo bajo otro nombre.

Unamuno, además, redactó sus interpretaciones partiendo desde el enfoque de que trabajaba con una auténtica biografía que narra Cervantes como mero

historiador de los acontecimientos sucedidos en la realidad. No obstante, la obra unamuniana está cargada de teorías basadas en sus ansias de inmortalidad y gloria que podrían explicar este concepto de veracidad que expuso tan insistentemente el Rector de Salamanca en lo que podría considerarse un auténtico manifiesto de la victoria del corazón y el espíritu por encima de la razón y la mente. No obstante, la mayoría de los estudios sobre la obra se quedan en estas hipótesis generales y no llegan a escudriñar con detalle sobre ejemplos concretos que ilustren la enorme reescritura cervantina que realiza Miguel de Unamuno. Es en esto en lo que se confía, con la investigación, poder realizar una mayor aportación dentro del campo de la investigación al analizar, capítulo a capítulo, la obra de Cervantes y su correspondiente reescritura unamuniana. De esta forma y, a modo de cierre, podría sintetizarse una breve enumeración de algunas de las interpretaciones más insistentes y llamativas del autor bilbaíno:

1. El convencimiento de que la obra de Cervantes es real
2. El entendimiento de una realidad libre del materialismo mundano
3. El poder de la voluntad y la intencionalidad
4. Las ansias de inmortalidad
5. El origen de la locura de don Quijote a partir del amor por Dulcinea
6. La gran heroicidad de don Quijote: la qui jotización de sus cercanos
7. Don Quijote y Sancho Panza como ideales del heroísmo
8. La actuación qui jotesca de Unamuno

Partiendo de estos aspectos podría particularizarse una serie todavía incompleta de hipótesis y supuestos por los cuales ha de discurrir la investigación, teniendo en cuenta particularmente el conocimiento dilatado que se tiene de la propia obra del Rector de Salamanca, así como otros referentes de orden histórico y contextual indispensables, entre los cuales habría que resaltar la celebración del centenario de la publicación del *Quijote* en 1905 que reactivó el interés por la obra, y como el regeneracionismo y el nacionalismo de la época de Unamuno se focalizó en el *Quijote* como texto de referencia de ambas perspectivas políticas e ideológicas.

Referencias bibliográficas:

- BLANCO AGUINAGA, Carlos, *El Unamuno contemplativo*, Barcelona, Laia, 1975
CASTRO, Américo: *El pensamiento de Cervantes y otros estudios cervantinos*, Madrid, Trotta, 2002
CEREZO GALÁN, Pedro, *Las máscaras de lo trágico: filosofía y tragedia en Miguel de Unamuno*, Madrid, Trotta, 1996
CERVANTES, Miguel de, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, ed. John Jay Allen, 27ª ed. rev., Madrid, Cátedra, 2008, 2 vols
FERNÁNDEZ NAVARRETE, Martín, *Vida de Miguel de Cervantes*, Estudio Preliminar de José Lara Garrido, Málaga, Universidad, 2005
FERRATER MORA, José, *Unamuno. Bosquejo de una filosofía*, Madrid, Alianza, 1985
GRANJEL, Luis, *Retrato de Unamuno*, Madrid, Guadarrama, 1957
IGLESIAS ORTEGA, Luis, *El qui jotismo de Unamuno. Entre la filosofía y el mito*, Madrid, Universidad Complutense, 1990
LA RUBIA PRADO, Francisco, *Unamuno y la vida como ficción*, Madrid, Gredos, 1999
NAVARRO Y LEDESMA, Francisco, *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Espasa Calpe, 1960
REGALADO GARCÍA, Antonio, *El siervo y el señor. La dialéctica agónica de Miguel de Unamuno*, Gredos, Madrid, 1968
UNAMUNO, Miguel de, *Obras completas. I-IX*, Madrid, Escelicer, 1966-1971
URRUTIA, Manuel, *Evolución del pensamiento político de Unamuno*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1997